

Academic Editor: Enrique Gutiérrez Rubio

Received: 14 March 2024

Accepted: 29 April 2024

ORO POR BRONCE (ΧΡΥΣΕΑ ΧΑΛΚΕΙΩΝ): HISTORIA DE UNA PAREMIA GRIEGA CONVERTIDA EN TOPOS EPISTOLAR DURANTE EL RENACIMIENTO EUROPEO

Marina Míguez Lamanuzzi

ORCID: 0000-0002-1941-8031

Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología,
Departamento de Filología Clásica, Ciudad Universitaria,
C/ Profesor Aranguren s/n, 28040 Madrid, España

marimigu@ucm.es

Gold for bronze (χρῦσεα χαλκείων): a Greek *paroimia* turned into an epistolary topos during the European Renaissance

Abstract: The aim of this paper is to study χρῦσεα χαλκείων ‘gold for bronze’, a Greek *paroimia* found in Homer’s *Iliad*. The mechanisms by which this Homeric verse became a proverb will be analysed, such as its use in numerous passages by classical Greek and Latin authors, as well as intellectuals of the European Renaissance, particularly in their correspondence. With regard to the methodology, the methods pertaining to the field of Classical Philology have been employed. An exhaustive study of the texts from both a synchronic and a diachronic point of view was conducted, taking into account all the textual variants and their context. The results of this analysis have contributed to a deeper understanding of the history of this *paroimia*, from its origins in Greek oral literature to the present day. Indeed, it can still be observed in several modern languages, mainly Spanish, Italian, and French. Furthermore, the study of this *paroimia* has also allowed us to identify and explain the development of its multiple variants, as well as to understand the specific contexts of its use. In conclusion, this study underscores the importance of researching ancient Greek *paroimiai* as a gateway to understanding the development of modern European cultures, languages, and literatures. Many *paroimiai* coined by the ancients survive nowadays and are a testament to the substantial unity of European culture stemming from its Greek and Roman roots.

Key words: ancient paremiology; epistolography; *Iliad*; Angelo Poliziano; Erasmus of Rotterdam

Resumen: En el presente trabajo nos ocupamos de estudiar la paremia χρῶσεα χαλκείων ‘oro por bronce’, cuyo origen se encuentra en uno de los poemas homéricos, la *Ilíada*. En primer lugar, estudiaremos mediante qué mecanismos se proverbializó este verso homérico, gracias a su presencia en numerosos pasajes de autores clásicos griegos y latinos, y a su subsiguiente recuperación por parte de los intelectuales del Renacimiento europeo, especialmente en el ámbito epistolar. Respecto a la metodología empleada, ponemos en práctica el método de investigación característico del ámbito de la Filología Clásica, que consiste en el estudio exhaustivo de los textos desde un punto de vista tanto sincrónico como diacrónico, atendiendo a todas las variantes textuales y a su contexto de producción. Nuestro análisis obtiene como resultados, en primer lugar, un conocimiento exhaustivo de la historia de esta paremia, desde sus orígenes en la literatura de transmisión oral griega hasta nuestros días, donde podemos escucharla y leerla en diversas lenguas modernas (español, italiano y francés principalmente). Además, el estudio de esta paremia también nos ha permitido identificar y explicar el desarrollo de sus múltiples variantes, así como comprender sus contextos de uso específicos. En conclusión, con este trabajo se puede constatar que el estudio de las paremias griegas antiguas es necesario para comprender el desarrollo de las culturas, lenguas y literaturas europeas modernas, dado que en ellas sobreviven muchas paremias que acuñaron los antiguos, y el hecho de que aún sigan en uso es una prueba de la sustancial unidad de la cultura europea y de sus raíces en la cultura grecolatina.

Palabras clave: paremiología antigua; epistolografía; *Ilíada*; Angelo Poliziano; Erasmo de Róterdam

1. Introducción

La paremia *cambiar oro por bronce* tiene cierta popularidad en el mundo hispanohablante, así como su traducción en italiano *scambiare armi d'oro con armi di bronzo*, la cual, según nos indica Tosi (2017: n. 530) «fu usata proverbialmente a indicare uno scambio palesemente svantaggioso e un comportamento commercialmente sciocco [...] *armi d'oro per armi di bronzo* è modo di dire tuttora usato, soprattutto a livello dotto». Asimismo, también lo encontramos en francés bajo la forma *c'est comme échanger de l'or contre du bronze*.

En el presente trabajo analizaremos la historia y la enorme difusión y popularidad que adquirió esta paremia a lo largo de los siglos, cuyo origen se encuentra en uno de los poemas homéricos, la *Ilíada*, llegando hasta nuestros días gracias a los autores clásicos que escribieron en griego y en latín y a su subsiguiente recuperación y uso por parte de los intelectuales del Renacimiento europeo, especialmente en el ámbito epistolar. De la multiplicidad de autores modernos que emplean esta paremia nos detendremos a analizar solo los dos casos más influyentes: las *Cartas* del humanista italiano Angelo Poliziano y las de Erasmo de Róterdam.

2. Origen y primeros testimonios de uso en lengua griega y latina de la paremia χρῶσεα χαλκείων ‘oro por bronce’

La paremia χρῶσεα χαλκείων ‘oro por bronce’ nace de un episodio del canto sexto de la *Ilíada*, en el que Glauco y Diomedes se disponen a enfrentarse en batalla. Sin embargo, al darse cuenta los héroes de que sus abuelos estaban ligados por un vínculo de

hospitalidad, deciden suspender el combate e intercambiar las armas como símbolo de renovada amistad entre sus familias. Ya Homero (s. VIII a.C.), como narrador, señala que el intercambio no es, desde el punto de vista material, equitativo, pues las armas de Glauco eran de oro, mientras que las de Diomedes, de bronce:

Il. 6.232-236: Ὡς ἄρα φωνήσαντε καθ' ἵππων ἀΐξαντε / χειρὰς τ' ἀλλήλων λαβέτην καὶ πιστώσαντο· / ἐνθ' αὖτε Γλαῦκῳ Κρονίδης φρένας ἐξέλετο Ζεὺς, / ὃς πρὸς Τυδείδην Διομήδεα τεύχε' ἄμειβε / χρῶσα χαλκείων, ἑκατόμβοι' ἐννεαβοίων.¹

Así entonces, tras proferir estas palabras y saltar del carro, se dieron la mano el uno al otro y sellaron su pacto: pero entonces Zeus Crónida privó de juicio a Glauco, que intercambió las armas con el hijo de Tideo Diomedes, armas de oro por armas de bronce, armas de un valor de cien bueyes por armas que valían nueve.

A propósito de su significado, Mazzotti (2011: 150) considera que esta expresión tiene ya de por sí un fuerte componente proverbializador, puesto que es el mismo narrador quien, al emplear esta expresión, condena la actitud de Glauco, convirtiéndola en paradigma de ingenuidad o ineptitud en los intercambios y, de este modo, Homero mismo fomentaría que la expresión se aplicase a casos afines.

Como veremos a lo largo de estas páginas, esta paremia tuvo un amplísimo recorrido, tanto en la literatura clásica, griega y latina, como en la cultura del Renacimiento y, por consiguiente, en las lenguas modernas: se transmitió exclusivamente por vía culta y literaria, especialmente a través del género epistolar, y siempre con plena consciencia de su origen homérico.

En efecto, la expresión *χρῶσα χαλκείων* aparece ya proverbializada en el *Banquete* de Platón (ss. V-IV a.C.), en un pasaje donde Sócrates está comparando la belleza verdadera, la moral e interior, con el material más preciado, el oro, mientras que la mera belleza física de su amigo Alcibíades es caduca y aparente, y por tanto está compuesta de una esencia de mucho menor valor:

Pl. *Smp.* 218e: Εἰ δὴ καθορῶν αὐτὸ κοινῶσασθαι τὲ μοι ἐπιχειρεῖς καὶ ἀλλάσασθαι κάλλος ἀντὶ κάλλους, οὐκ ὀλίγῳ μου πλεονεκτεῖν διανοῇ, ἀλλ' ἀντὶ δόξης ἀλήθειαν καλῶν κτᾶσθαι ἐπιχειρεῖς καὶ τῷ ὄντι «χρῶσα χαλκείων» διαμείβεσθαι νοεῖς.

Desde luego, si, contemplándola, intentas compartirla conmigo e intercambiar belleza por belleza, no poco pretendes obtener de mí, sino que intentas conseguir lo bello de verdad a cambio de lo bello en apariencia y realmente piensas intercambiar oro por bronce.

También Aristóteles (s. IV a.C.) retoma la cita homérica en su *Ética a Nicómaco*, en un pasaje que será importante cuando se traduzca esta obra al latín y a las lenguas vernáculas durante el Renacimiento:

Arist. *EN.* 1136b.11: Ὁ δὲ τὰ αὐτοῦ διδούς, ὥσπερ Ὅμηρός φησι δοῦναι τὸν Γλαῦκον τῷ Διομήδει «χρῶσα χαλκείων, ἑκατόμβοι' ἐννεαβοίων», οὐκ ἀδικοῖται.

El que da lo suyo, como Homero afirma que Glauco dio a Diomedes «armas de oro por armas de bronce, armas de un valor de cien bueyes por armas que valían nueve», no es víctima de injusticia.

¹ Todos los textos en griego han sido tomados de las ediciones presentes en el *Thesaurus Linguae Graecae*, los textos en latín, de autores clásicos, de las ediciones presentes en el *Packard Humanities Institute* y las traducciones, a menos que se indique lo contrario, son propias.

En época helenística también encontramos una alusión a esta paremia, en uno de los *Epigramas* (48.1-3 Pfeiffer) de Calímaco (ss. IV-III a.C.) en el que se dice que αἱ δὲ, Γλαῦκος ὅκως, ἔδοσαν / ἀντ' ὀλίγου μέγα δῶρον ('ellas [las Musas], como en el caso de Glauco, le concedieron [a un estudiante llamado Simo] un gran regalo a cambio de poco').

Tras ello, la paremia se usa en múltiples pasajes de época imperial, como en la obra *Sobre las nociones comunes contra los estoicos*² de Plutarco (ss. I-II d.C.), donde se aplica a la filosofía estoica. Asimismo, lo encontramos en un epigrama, recogido en la *Antología Palatina*³, de Estratón de Sardes (s. II d.C.); en un pasaje de las *Historias curiosas*⁴ del sofista Eliano (ss. II-III d.C.); en dos pasajes de la novela *Etiópicas* (7.10.5 y 9.2.1)⁵ de Heliodoro (s. III d.C.); y en un discurso de Temistio, político y orador del siglo IV d.C.:

Them. Or. 11.151b: Νῦν δὲ ἐράμιλλα ἀλλήλοις ἀντεσηνέγκαντο καὶ οὐ «χρῦσα χαλκείων», ἀλλ' ἰσοστάσια ἀτεχνῶς.

Pero ahora se hacen regalos los unos a los otros del mismo valor y no «oro por bronce», sino equivalentes de verdad.

En ámbito cristiano lo encontramos en autores de los siglos II-IV d.C. como Gregorio de Nacianzo (*Poemas morales* 2.133) y Clemente de Alejandría (*Exhortación a los griegos*):

Clem.Al. Prot. 11.115.1: «Χρῦσα χαλκείων, ἐκατόμβοι' ἐννεαβοίων», ὀλίγης πίστεως γῆν σοι δίδωσι τὴν τοσαύτην γεωργεῖν, ὕδωρ πίνειν καὶ ἄλλο πλεῖν, ἀέρα ἀναπνεῖν, πῦρ ὑπουργεῖν, κόσμον οἰκεῖν.

«Oro por bronce, cien bueyes por nueve», por un poco de fe te da una tierra tan grande

² Plu. Mor. 1063f: «ἐνθ' αὐτὴ Γλαῦκος Κρονίδης φρένας ἐξέλετο Ζεὺς» ὅτι «χρῦσεια χαλκείων, ἐκατόμβοια ἐννεαβοίων ἔμελλε διαμειθεσθαι». καίτοι τὰ μὲν χάλκεα τῶν ὀπλῶν οὐχ ἦττον ἢ τὰ χρυσᾶ παρῆχε χρεῖαν μαχομένοις, εὐπρέπεια δὲ σώματος καὶ ὑγεία τοῖς Στωικοῖς οὕτε χρεῖαν οὐτ' ὄνησιν τινα φέρει πρὸς εὐδαιμονίαν.

«Pero entonces Zeus Crónida privó de juicio a Glauco», porque «se disponía a intercambiar armas de oro por armas de bronce, armas de un valor de cien bueyes por armas que valían nueve». Aunque las armas de bronce no son menos útiles que las de oro para los combatientes, pero para los estoicos una buena apariencia del cuerpo y salud no es ni útil ni ventajosa para la felicidad.

³ Strat. AP. 12.204: «Χρῦσα χαλκείων» νῦν εἶπατε· «δὸς, λάβε» παίζει / Σωσιάδας ὁ καλὸς καὶ Διοκλῆς ὁ δασύς. / τίς κάλυκας συνέκρινε βᾶτῳ, τίς σῦκα μύκησιν; / ἄρνα γαλακτοπαγὴ τίς συνέκρινε βοῖ; / οἷα δίδως, ἁλόγιστε, καὶ ἔμπαλιν οἷα κομίζει; / οὕτω Τυδείδης Γλαῦκον ἔδωροδόκει.

«Oro por bronce» decís ahora: el bello Sosíadas y el peludo Diocles juegan al «da y recibe». ¿Quién compara los pimpllos con la zarza, quién los higos con las setas? ¿Quién compara un cordero lechal con un buey? ¿Cuánto das, insensato, y cuánto recibes a cambio? El mismo regalo hizo el Tidida a Glauco.

⁴ Ael. VH. 4.5.34-37: καὶ Δαρεῖος δὲ ὁ Ὑστάσιου παρὰ Συλοσῶντος λαβὼν ἱμάτιον ἐπὶ ιδιώτης ὢν, ὅτε ἐγκρατὴς ἐγένετο τῆς βασιλείας, ἔδωκεν αὐτῷ τῆς πατρίδος τὴν ἀρχὴν τῆς Σάμου, «χρῦσα χαλκείων» φαίη τις ἄν.

Dario, hijo de Histaspes, tras haber recibido un manto de Silosonte, siendo todavía un hombre normal, cuando se apoderó del reino, le entregó a este el gobierno de Samos, su patria: «oro por bronce» se podría decir.

⁵ Hld. 7.10.5: Βραχὺ δὴ πρὸς ταῦτα καὶ σεσηρὸς ὑπομειδιάσασα ἡ προεβῦτις «Θάρσει» ἔφη «ὦ δέσποινα· εἰς τὴν τήμερον ἐκείνη καλὴ τῷ ξένῳ νενόμισται, εἰ δὲ σοὶ καὶ τῷ σὺ κάλλει προσοσχεῖν αὐτὸν ἀνύσαιμι χρυσᾶ, φασί, χαλκῶν ἀλλάζεται [...]».

La anciana, tras mostrar sus dientes con una breve sonrisa, dijo: «Ánimo, mi dueña: hasta el día de hoy aquella muchacha le parece bella al extranjero, mas si consigo que te preste atención, a ti y a tu hermosura, cambiará enseguida, como se suele decir, bronce por oro [...]».

para cultivar, agua para beber y otra para navegar, aire para respirar, fuego para trabajar, un mundo para habitar.

Aparte de estos testimonios de época clásica y de época imperial, muchos autores bizantinos emplean la paremia en sus obras, como han recogido Karathanasis (1936: n. 39) y Strömberg (1954: 58), pasajes que, por razones de extensión y pertinencia, no podemos detenernos a comentar en este trabajo. Solo indicaremos, más adelante en el apartado pertinente, aquellos testimonios bizantinos que pertenecen al género epistolar.

En el ámbito latino, encontramos también pasajes que retoman esta paremia, como en una de las sátiras (1.7.17) de Horacio (s. I a.C.), aunque en este caso se trata de una alusión general al episodio de Glauco y Diomedes. También aparece en un Epigrama (9.94.3-4) de Marcial (s. I d.C.): *tam stupidus numquam nec tu, puto, Glauce, fuisti*, / χαλκεα donanti χρῶσα qui dederas ('nunca hubo nadie tan estúpido, ni siquiera tú, creo, Glauco, lo fuiste, cuando diste oro al que te había dado bronce'), así como, aplicado al ámbito de la crítica literaria, en la obra de Aulo Gelio (s. II d.C.), *Noches áticas* (2.23.7): *Diomedis hercle arma et Glauci non dispari magis pretio existimata sunt* ('¡Por Hércules! Las armas de Diomedes y Glauco no fueron valoradas más desigualmente').

Si analizamos de forma global todos estos testimonios, podemos apreciar que los ámbitos de aplicación contextual de la paremia son los siguientes:

1. Ámbito material: Estratón de Sardes (en su epigrama lo aplica a los favores sexuales entre un joven bello y otro ya crecido y peludo); Eliano (los personajes de su anécdota intercambian un manto por un reino); Heliodoro (compara la belleza de dos muchachas); Temistio (pues en su discurso habla de que la ciudad de Constantinopla promovió el ascenso del padre del emperador Valente y ahora su hijo, a cambio, hizo múltiples obras de mejora en la ciudad); y Marcial (en su epigrama se queja de que el médico trata de intercambiar vino dulce por amargo ajeno).
2. Intercambio de un bien (material o no) por otro bien abstracto o moral, que se presenta como mucho más preciado: Platón en el pasaje del *Banquete*; Aristóteles (quien lo emplea en un razonamiento sobre si ser víctima de injusticia es un acto siempre involuntario); Calímaco (en un epigrama en el que un estudiante da como ofrenda una máscara de Dioniso a las Musas a cambio de que estas aumenten su predisposición hacia el estudio); Plutarco (en una metáfora trasladada a la salud del cuerpo y a la virtud); Clemente Alejandrino (respecto a la fe cristiana, aplicado al intercambio entre Dios y el hombre, la fe por recursos del mundo material).

3. El uso de χρῶσα χαλκείων en contextos epistolares: testimonios de uso de autores antiguos y bizantinos

Como ya hemos mencionado antes, encontramos un uso muy particular de esta paremia en contextos epistolares, hecho que contribuirá a su consolidación como un *topos* epistolar en los siglos sucesivos. Esto no debe sorprendernos, pues es bien sabido

que desde la Antigüedad se considera el género epistolar como muy adecuado para el uso de paremias. De hecho, como recoge García Romero (2016) en su estudio sobre la influencia de la paremiología antigua en el Renacimiento, en el tratado *Sobre el estilo* se afirma que el empleo de paremias hace que una carta adquiera mayor belleza y elegancia;⁶ en esta misma línea, Gregorio de Nacianzo (*Ep.* 51.5.4) también considera que, para no escribir una carta seca y sin gracia, conviene usar paremias de forma ingeniosa (García Romero 2016: 177-178).

El primer testimonio epistolar que encontramos es de época republicana y ámbito latino. Se trata del pasaje de una de las *Cartas a Ático* (6.1.22) de Cicerón (s. I a.C.): *non, ut postulasti, χρῶσα χαλκείων sed paria paribus respondimus* ('Te he contestado no, como pedías, "oro por bronce" sino lo igual por lo igual'). Como veremos a continuación, este pasaje de Cicerón tendrá una importancia fundamental en la repercusión y difusión de la paremia, tal y como señala McPhail (2014: 20), quien nota que era una paremia muy popular entre los intelectuales humanistas y libreros durante el Renacimiento.

También es de importancia fundamental para la difusión de este *topos* en los siglos posteriores la alusión al episodio homérico que encontramos en una *Carta* (5.2.2) de Plinio el Joven (s. I-II d.C.): *recipies ergo epistulas steriles et simpliciter ingratas, ac ne illam quidem sollertiam Diomedis in permutando munere imitantes* ('recibirás, por tanto, una carta estéril y desagradable por su simpleza, y que ni siquiera imita aquella astucia de Diomedes cuando intercambió regalos').

Otro testimonio interesante es el que encontramos en una carta dirigida al historiador Apiano por parte del espistológrafo romano Frontón (ss. I-II d.C.), escrita en griego (*Additamentum epistularum variarum acephalum* 5.8.14), en la que habla con su amigo sobre la importancia del intercambio equitativo de regalos, para que ambas partes queden a la par y quede salvaguardado su respectivo prestigio.

En época tardoantigua y en contexto griego, hallamos la paremia en la *Carta a Temistio* del emperador Juliano (s. IV d.C.), para expresar que fue una suerte que tuviese que ir a Grecia en un viaje que otros veían como un exilio de su patria. Tras ello, la emplea Sinesio de Cirene (s. IV-V d.C.), con carácter sentencioso, en una *Carta* (101.46): τὸ γὰρ εὐτυχίας εὐδαιμονίαν ἀλλάσθαι χρῶσα χαλκείων ἐστὶ ('pues cambiar felicidad por éxito es cambiar "oro por bronce"').

Por último, la paremia aparece también en varios testimonios epistolares de época bizantina. El rétor bizantino Eneas de Gaza (s. V-VI d.C.) la emplea en una *Carta* (15.19), aplicada precisamente al intercambio epistolar:

Οὗτος κάμει ταύτην ἀνέπεισε τὴν ἐπιστολὴν ὥς ὑμᾶς ἰέναι, ἐλπίδι μετεωρίσας καὶ μείζον' ὑποσχόμενος, «χρῶσα χαλκείων», ἀντὶ τῆς ἡμετέρας τὴν ὑμετέραν ἐπιστολὴν.

Él incluso me convenció para que os enviara esta carta, tras fomentar la esperanza y hacer grandes promesas, «oro por bronce», vuestra carta a cambio de la mía.

Siglos más tarde, Teodoro Pródromo (s. XII) utiliza la paremia en la apertura de una de sus cartas (*Carta a Miguel Itálico*):

⁶ Como indica García Romero (2016: 178), Erasmo retomará y defenderá estas ideas en su obra *De conscribendis epistolis* (1522) y lo ejemplificará, como veremos en el siguiente apartado, con su propia producción epistolar.

Τὸν μὲν στρατιώτην ἐκείνον, οἶδας ὃν λέγω, τὸν Αἰτωλὸν, τὸ ἔπος τῆς Ἰλιάδος εὐτυχηκότα πεποίηκεν, οἷα μετῆλλαχότα κατ' αὐτὴν «χρῶσα χαλκείων, ἑκατόμβοι ἐννεαβοίων». ἐγὼ δὲ ἄρα πολλῷ μᾶλλον ἐμοῦ πάντως ἢ ἐκείνου πεπονθότος εὖ ἐπαισθάνομαι, μικρὰς ἐπιστείλας τῇ σῇ μακαριότητι συλλαβὰς καὶ τὸ ὅλον χάλκεον ὑπηχοῦσας πλοῦτον ἐκομισάμην αὐτόθι ὅτι πολὺν, πλοῦτον οὐχ οἷον ὁ Πακτωλὸς ἐρεῦγεται οὐδ' οἷον ἡ Ἰνδικὴ γεωργεῖ, ἀλλ' ὅποιον ἡ φιλοσοφία βλύζει καὶ ἡ ὑπερτέρα σοφία γεννᾷ.

A aquel soldado, sabes a cuál me refiero, al de Etolia, el poema de la *Ilíada* lo hizo afortunado, en cuanto cambió con el otro héroe «oro por bronce, cien bueyes por nueve». Mientras que yo, claro, percibo claramente que he sufrido mucho más que aquel, al responderte, dichoso, con una carta brevísima y por completo de bronce, he recibido riquezas tales, no como el río Pactolo brota con fuerza ni como el Indo fertiliza la tierra, sino a la manera en que la filosofía fluye y surge la sabiduría más noble.

Como vemos, estos testimonios pueden dividirse en dos tipos de uso:

1. Uso general: aquí se incluyen los testimonios que usan la paremia dentro de la carta pero no referida al intercambio epistolar en concreto (Frontón, el emperador Juliano y Sinesio de Cirene).
2. Uso metaepistolar: en este apartado entran los testimonios que usan la paremia dentro de la carta y referida específicamente al intercambio epistolar en curso, haciendo un uso, digamos, *metaepistolar* de la paremia. Es decir, aplican la paremia en referencia a la calidad desigual de las cartas, tanto de las que ellos envían como de las que reciben. Este es el caso de los pasajes que hemos visto de Cicerón, Plinio el Joven, Eneas de Gaza y Teodoro Pródromo.

Esta gran cantidad de testimonios de uso, de todas las épocas y tanto en lengua griega como latina, nos indica claramente que no solo era una paremia ampliamente empleada por los intelectuales de ámbito griego hasta época bizantina, sino que era una paremia conocida y usada también por autores romanos fundamentales, dos vías que aseguraron que la paremia fuese adoptada por los intelectuales del Humanismo y Renacimiento europeo e incorporada a sus repertorios de estilo. Además, la presencia de la paremia en los pasajes de Platón, Aristóteles y Calímaco ayudó a su popularidad durante el Renacimiento, cuando se tradujeron al latín y a las lenguas vernáculas las obras de estos autores.

4. La paremia χρῶσα χαλκείων en las colecciones paremiográficas renacentistas y en otras obras eruditas de los siglos XV y XVI

El episodio de la *Ilíada* que tiene como protagonistas a Glauco y Diomedes se encuentra ya en las primeras –y principales– colecciones de proverbios del s. XVI, de Polidoro Virgilio y Erasmo de Róterdam respectivamente.

En la primera colección de Polidoro Virgilio, el *Proverbiorum libellus* (publicado en 1498) parece que ya encontramos recogida nuestra paremia, como podemos ver en la edición a la que hemos tenido acceso, una reimpresión del 1503 (p. 13), bajo el lema *Haec est permutatio armorum Glauci cum Diomedis armis* ('Esto es como el intercambio de armas entre Glauco y Diomedes'), en la cual el humanista explica el origen homérico de la paremia y cita los pasajes en latín en los que aparece aludida la misma: la carta de Plinio el Joven, un pasaje de la *Historia natural* (33.7.4) de Plinio el Viejo, el pasaje de

Aulo Gelio y el epigrama de Marcial, ya vistos antes. Como Erasmo, también Polidoro Virgilio corregirá y acrecentará su colección de paremias en sucesivas ediciones, hasta la versión definitiva, titulada *Adagiorum opus*, publicada en 1550 (donde nuestra paremia ocupa el número 100).⁷ Polidoro Virgilio no menciona ni cita ninguna fuente griega, al margen de la identificación del origen de la paremia como procedente de la *Ilíada*.

Erasmo de Róterdam, por su parte, en su primera colección, *Adagiorum Collectanea*, publicada en 1500, también recoge la paremia protagonizada por Glauco y Diomedes, bajo un lema similar al de Polidoro Virgilio, aunque más condensado: *Diomedis et Glauci permutatio* (nº 784). En la explicación de la paremia, Erasmo menciona, en primer lugar, su origen homérico y resume y parafrasea, al igual que Polidoro Virgilio, el episodio del intercambio de armas entre los dos héroes. Después cita los pasajes de Plinio el Joven, Aulo Gelio y Marcial, añadiendo además una cita de la *Constitutio Omnem* (11), la carta introductoria a los *Digesta*, compendio legislativo realizado por el emperador Justiniano I. No trataremos aquí la difícil cuestión de si Erasmo conocía ya la obra de Polidoro Virgilio cuando publicó en 1500 su primera colección de proverbios, ya que sobrepasa los objetivos del presente trabajo.⁸ Sin embargo, respecto a la paremia que nos atañe, notamos, efectivamente, que los comentarios de Polidoro Virgilio y Erasmo son similares. Esto se debe, como ya indica Grant (2017: 343 n. 784), al hecho de que ambos autores toman el lema de la paremia, y su comentario asociado, de la misma fuente: las *Annotationes centum* del humanista Filippo Beroaldo (1453-1505).

Sin embargo, Erasmo amplía mucho este comentario en su obra paremiográfica posterior, los *Adagiorum chiliades*, publicada por primera vez en 1508 y reeditada y ampliada en sucesivas ediciones hasta 1536, el año de su muerte. Así, en la entrada 1.2.1 de esta nueva y mejorada colección, siempre bajo el lema *Diomedis et Glauci permutatio*, encontramos ya citado en griego el verso homérico χρύσεα χαλκείων, ἑκατόμβοι ἔννεαβοίων, así como la traducción al latín de la primera parte como *aurea pro aereis*, que dará lugar a una variante latina de la paremia griega. Tras ello, añade los pasajes de autores clásicos que hemos visto en el primer apartado de este trabajo: Platón, Aristóteles, Plutarco y Cicerón. Así pues, Erasmo traza una primera historia de esta paremia, aunando los testimonios griegos y latinos.

El lema traducido al latín, con una variante respecto al *aurea pro aereis* erasmiano, aparece también en el *Proverbiorum liber* (1555) de Petrus Godofredus, quien recoge la paremia bajo el lema *aureis aerea*, indicando su origen homérico y mencionando el pasaje de Eliano que vimos en el primer apartado de este trabajo.

Además de en estas obras paremiográficas, que ayudan a la difusión de la paremia en un público culto y generan distintas variantes, hallamos la paremia en la emblemática del s. XVI. En primer lugar se encuentra en la obra de emblemática del humanista francés Pierre Coustau, titulada *Pegma: cum narrationibus philosophicis*,

⁷ Para una traducción al castellano y más información sobre esta obra de Polidoro Virgilio, cf. Serrano Cueto (2007). Sobre la relación entre las colecciones de Erasmo y Polidoro, cf. Grant (2017: 15-20).

⁸ Sobre esta cuestión, Grant concluye que «the most striking examples of verbal similarity could be explained by the fact that both Erasmus and Poydore were copying or closely paraphrasing a common source» (2017: 17).

publicada en Lyon en 1555. El emblema que nos atañe se titula *In permutationem Diomedis & Glauci*⁹ y, en la *narratio philosophicis* que la acompaña, encontramos citado el verso de la *Iliada* en griego. Tras ello, un decenio más tarde, hallamos este episodio en otra obra de emblemas, los *Emblemata* del humanista húngaro Joannes Sambucus, publicada en Amberes en 1564. En la página 28 encontramos el emblema con título *Plus quàm Diomedis & Glauci permutatio*¹⁰.

Así pues, podemos constatar cómo la presencia en todas estas colecciones paremiográficas, y su uso como emblema, fomentó enormemente la popularidad de la paremia, consolidando su subsiguiente uso en el ámbito epistolar, como veremos en el siguiente apartado.

5. Testimonios epistolares renacentistas: Angelo Poliziano y Erasmo de Róterdam

Durante el Renacimiento el género epistolográfico adquiere una importancia sin precedentes y, como afirma Coroleu (2012: 122-123), este fue sin duda el «género preferido por los humanistas para la difusión de sus ideas». En efecto, los epistolarios de Cicerón, Séneca y Plinio el Joven se difundieron ampliamente por toda Europa ya desde la década de 1470 y, para antes de que llegase el año 1500, ya se habían impreso las primeras ediciones de las colecciones de cartas de los humanistas más importantes del siglo XV (Clough 1976: 42-43). Tras ello, desde principios del siglo XVI, como señala Coroleu, se imprimieron cientos de ediciones de cartas de Petrarca, Poliziano y Filelfo, así como de muchos otros humanistas, como las de Pico della Mirandola (muchas veces incluso en ediciones conjuntas con los humanistas antes mencionados) y, por supuesto, las de Erasmo.¹¹

Por otra parte, Coroleu (2012: 115) no deja de subrayar la frecuente inclusión de las obras de los primeros humanistas italianos en los catálogos de las más variadas bibliotecas renacentistas, la mención de sus obras en la correspondencia de impresores y libreros y la cantidad ingente de ediciones que se publicaron de las mismas hasta la década de 1550. Todo ello nos indica claramente el intenso interés que suscitaron y la enorme popularidad que adquirieron en las sociedades europeas de la época:

[...] con el desarrollo de imprentas locales, las obras latinas de Petrarca, Filelfo y Poliziano vieron la luz por todo el continente europeo, casi siempre a iniciativa de modestos impresores, ligados principalmente al ámbito de la educación. Conscientes de las posibilidades

⁹ La imagen y comentario del emblema puede consultarse en la página de *Glasgow University Emblem Website*, a través del siguiente enlace: <<https://www.emblems.arts.gla.ac.uk/french/emblem.php?id=FCPb050>>.

¹⁰ La imagen y comentario del emblema puede consultarse en la página de *Glasgow University Emblem Website*, a través del siguiente enlace: <<https://www.emblems.arts.gla.ac.uk/french/emblem.php?id=FSAb014>>.

¹¹ A este respecto, la relación entre la epistolografía y la paremiología es patente durante todo el Renacimiento, momento en el que encontramos numerosas colecciones epistolares construidas mediante el uso de paremias, como es el caso de las *Cartas en refranes* (1540) de Blasco de Garay (García Romero 2016: 178).

didácticas y pedagógicas de colecciones de cartas, diálogos y discursos, así como de selecciones de poemas, impresores de varias ciudades europeas contribuyeron así a la diseminación de textos de nuestros tres humanistas (Coroleu 2012: 117).

Por tanto, constatando la popularidad indiscutida de Poliziano ya desde algunos años antes de su muerte y hasta, al menos, 1560, nos parece claro que, si nuestra paremia aparecía mencionada en varios pasajes de sus cartas, esta sería altamente susceptible de popularizarse y difundirse entre los círculos humanistas de toda Europa.

En efecto, encontramos la paremia en dos cartas de este célebre humanista italiano, una dirigida a Pico della Mirandola (1.6.2) y otra a Girolamo Donato (2.10).¹²

La carta dirigida a Pico della Mirandola se abre con una afirmación de la incapacidad de Poliziano de escribir una carta a la altura de la que ha recibido de Pico (*tanti mihi sunt literae tuae, mi Pice, ut nullo pacto credam posse me illis rescribendo satisfacere*) y encontramos la paremia bajo la siguiente forma:

Tibi autem debere me multis nominibus intellego, quae singula enumerare non est consilium, sed accessit meritis erga me tuis Manuelis nostri viri docti elegans epistola, Hymettio illo, unde scilicet eam legit, melle atque omni nectare dulcior. Eum nos plane Glaucum reddidimus, χαλκεα χρυσείων commutantes.

Por otra parte, soy consciente de que mi lista de deudas para contigo es extensa, las cuales no tengo intención de enumerar detalladamente, pero añade a tus favores hacia mí la elegante carta de nuestro docto Manuel¹³, más dulce que aquella miel del Himeto, de donde lo recojo, por supuesto, o que cualquier otro néctar. Lo hemos convertido en un completo Glaucó, cambiando χαλκεα χρυσείων [bronce por oro].

Como vemos, aquí la paremia se ha «dado la vuelta» y ha pasado de su forma fiel al verso homérico χρῦσεα χαλκείων («oro por bronce»), a justo lo contrario, χαλκεα χρυσείων («bronce por oro»). ¿Poliziano se confundió al citar la paremia? No lo vemos probable, dado que sí la escribe bajo su forma canónica en la carta a Girolamo Donato, humanista y diplomático veneciano: *alioqui ne Lycius quidem ille me stultior χρῦσεα χαλκείων demutaverit ἐκατόμβοια ἐννεαβοιῶν* ('de lo contrario, ni siquiera ese licio que cambió "oro por bronce, cien bueyes por nueve" sería más estúpido que yo'). No debemos olvidar, por otra parte, que Poliziano tradujo varios cantos de la *Ilíada*, por lo que conocía a la perfección la expresión en su forma canónica.

Por tanto, consideramos que en el caso de la carta a Pico della Mirandola nuestro autor está citando una variante de la paremia que se encuentra transmitida en una carta de pseudo-Crates, el filósofo cínico (*Ep.* 15):

διώκετε μὴ μόνον τὰ τέλη τῶν ἀγαθῶν, ἐγκράτειαν καὶ καρτερίαν, ἀλλὰ καὶ τὰ τοῦτων ποιητικά, τοὺς πόνους, καὶ μὴ διὰ τὸ τραχὺ αὐτῶν φεύγετε· οὐ γὰρ μεγάλῳ τινὶ ἀντικαταλλάξετε κρείττω, ἀλλ' ὅσῳ γε χαλκεα χρυσείων πόνων πρὸς ἀρετὴν.

Perseguid no solo el resultado de las virtudes, el autocontrol y la perseverancia, sino también las causas de estas, los esfuerzos, y no huyáis por la dureza de estos, pues ninguna cosa más grande se da a cambio que, bronce por oro, los esfuerzos a cambio de la virtud.

¹² Citamos las cartas de la edición de Butler (2006).

¹³ Se trata de Manuel Adramitteno, un amigo cretense de ambos, profesor de griego de Pico (cf. Butler 2006: 324 n. 4).

Tenemos constancia de la existencia de un manuscrito que contenía esta carta que ya desde 1420 estaba en posesión de Caterina de Médicis, hija del mecenas de Poliziano, Lorenzo de Médicis, por lo que consideramos que el uso de esta expresión en una carta del humanista no es ninguna casualidad, sino que se debe al hecho de que, con toda probabilidad, Poliziano había podido acceder a esta carta antes de su publicación impresa, que tuvo lugar tras su muerte, bajo el título *Epistolae Diversorum Philosophorum Graecorum* en 1499 (Clough 1976: 44).

Años más tarde, Erasmo de Róterdam empleará esta paremia en muchas ocasiones a lo largo de su extensísima correspondencia.¹⁴ Esto sin duda asegurará, por si no lo hiciera ya la presencia de esta paremia y su variante en la obra epistolar de Poliziano, la difusión de χρῶσα χαλκείων como un *topos* epistolar.

Erasmo emplea esta paremia en más de una docena de cartas, dejando siempre claro en sus misivas su origen homérico. El primer testimonio se encuentra en la carta nº 140.20 a Pierre d'Angleberme del año 1500, precisamente en el año de la publicación de su *Collectanea*:

*Verum ne prorsus ἄδωροι videamur, neue quam duplicatam oportebat redisse gratiam nulla reponatur, poetarum more qui chartarum tantum ut diuites sunt, ita sunt et liberales, literariam gratiam referimus, pro munere epistolam reddentes, quanquam non perinde conditam nec arte pari concinnatam, videlicet ut ad Homerici Diomedis exemplum, χρῶσα χαλκείων, ἑκατόμβοι' ἐννεαβοίων permutemus.*¹⁵

Sin embargo, para no parecer completamente ἄδωροι [lit. 'privo de regalos', es decir, desagradecido], y que tampoco se dé nada a cambio cuando sería necesario agradecer el doble, según la costumbre de los poetas, quienes, como solo tienen las riquezas de sus escritos, y son generosos con estos, te damos las gracias por escrito, enviándote una carta a cambio de tu regalo, pese a que no está confeccionada de modo similar ni adornada con un arte a la par, pues está claro que, bajo el ejemplo del Diomedes homérico, hemos cambiado χρῶσα χαλκείων, ἑκατόμβοι' ἐννεαβοίων.

Como podemos apreciar, aquí se cita literalmente el verso homérico y se aplica, según nuestra clasificación, al ámbito *metaepistolar*, hablando de la carta como un intercambio desigual de regalos entre Erasmo y su interlocutor.

En la siguiente carta en la que aparece nuestra paremia, Erasmo hace un uso muy peculiar de la misma, pues se encuentra no ya solo aludida, sino bajo la forma de un acertijo para su interlocutora, Anna van Borssele, princesa de Veere, (carta nº 145.131 del año 1501):

Armandus autem, mea princeps, Homerici Glauci armis, sed quae dedit, non quae recepit. Hoc aenigma quid sibi velit, e Batti mei literis cognosces, cui citra fucum omnem sortem meam aperui.

No obstante, princesa mía, necesito ser armado con las armas del Glauco de Homero, pero no las que recibió, sino las que entregó. Comprenderás qué pretende este enigma a partir de una carta de mi Batt, a quien ya he revelado sin tapujos toda mi situación.

Para encontrar el siguiente testimonio de uso tenemos que hacer un salto temporal de diez años, en una carta donde la paremia ya no es un enigma, sino una frase famosa del poeta Homero (nº 234 a Andrea Ammonio del año 1511):

¹⁴ La presencia de esta paremia en las cartas de Erasmo ha sido ya señalada, aunque muy sucintamente, por Rummel (1981: 60).

¹⁵ Todos los textos en latín de las *Cartas* de Erasmo se citan de la edición de Allen *et al.* (1906-1958).

Remitto lagenam tuam, quam vacuum diutius apud me detinui, quo vel odore vini fruerer Graecanici. Tu pro optimo vino versiculos accipies pessimos, hoc est plane κατὰ τὸ Ὀμηρικὸν ἐκεῖνο, χάλκεα χρυσεῖων.

Te devuelvo tu botella, que retuve junto a mí vacía durante demasiado tiempo, tan solo para deleitarme con el olor del vino griego. Recibirás por tu excelente vino unos versos horribles, sencillamente κατὰ τὸ Ὀμηρικὸν ἐκεῖνο [lit. ‘como aquel verso homérico’], χάλκεα χρυσεῖων.

A partir de esta carta, la paremia se convertirá en una broma recurrente entre los dos amigos, pues la emplean ambos otras dos veces en sus cartas, la n° 236 y n° 243, siempre del año 1511. Como vemos, aquí Erasmo menciona la variante de la paremia que encontramos en la carta a Pico de Poliziano, que parece provenir a su vez del Pseudo-Crates.¹⁶

Tras ello, encontramos otro uso metaepistolar, en la carta n° 307.34 a Udalricus Zasius del año 1514:

Opera quae verteram e Plutarcho iam formulis excusa sunt. Paratur et Seneca Anneus a me summis laboribus emaculatus. Cum horum unum quodlibet huiusmodi sit ut totum hominem, et quidem non Erasmum sed adamantinum aliquem, desyderet, facile potes coniecturam facere quam mihi nihil sit vacui temporis. Unde veniam des oportet, primum quidem quod ad tuas literas tam elimatas tam inconditis respondeo, plane χρῶσα χαλκείων ἀμειβόμενος.

Las obras de Plutarco que he traducido ya están impresas. Se está preparando también Anneo Séneca, corregido por mí con enormes esfuerzos. Como cualquiera de estos trabajos es capaz de extenuar a un hombre entero, y no solo a un Erasmo, sino a un hombre de adamantino, fácilmente podrás imaginar que no me queda tiempo libre. Por eso es necesario que me perdones, en primer lugar porque contesto a tus cartas tan refinadas con cartas tan descuidadas, sencillamente χρῶσα χαλκείων ἀμειβόμενος.

Erasmo también emplea la paremia en la carta que sirve de prefacio a su traducción del *Primus liber grammaticae institutionis Theodori Gazae*, dedicada a Johannes Caesarius en el año 1516 (n° 428.37), en la que defiende la necesidad de seguir desarrollando los estudios y traducciones de las obras griegas en la Universidad de Colonia, empleando la paremia mediante una paráfrasis en lengua griega:

Gratulor, mi Caesari, nostro saeculo quo videmus passim repullulascere Graecas literas. [...] Etenim si studia quibus nunc solenniter utitur recta sunt, harum accessione non oblitterabuntur illa sed illustrabuntur; sin secus, magis etiam optandum ut pro nothis syncera, pro friuolis utilia succedant, et iuxta Diomedis ac Glauci permutationem τὰ χαλκᾷ τοῖς χρυσοῖς ἀνταμείβονται.

Me congratulo, mi César, de que en nuestro tiempo asistamos al renacer por todas partes de los estudios griegos. [...] En efecto, si los estudios de los que ahora se ocupa oficialmente son correctos, con la adición de estos [los estudios griegos] no se oscurecerán los otros, sino que se volverán aún más ilustres; si no es así, al menos cabe esperar que lo genuino tome el lugar de lo espurio, lo provechoso el lugar de lo vano, y al igual que el intercambio de Diomedes y Glauco τὰ χαλκᾷ τοῖς χρυσοῖς ἀνταμείβονται [lit. ‘que el bronce se cambie por el oro’].

¹⁶ Con suma probabilidad, en este pasaje Erasmo tenía en mente la carta de Poliziano a Pico, dado que, como nos indica Grant, «Erasmus must have become familiar with the published letters of distinguished humanists – most accessible in the twelve books of epistles that appeared in the *Omnia opera* of Angelo Poliziano» (2017: 6-7).

También la encontramos en la famosa carta de Erasmo a Guillaume Budé del año 1517 (nº 531), de nuevo en un uso metaepistolar, mediante una paráfrasis del episodio:

Nae tu homo πάνο βασιλικὸς munificus es, eruditissime Budaee, qui pro tam indocta epistola tam eruditam, hoc est iuxta Glaucum Homericum pro vix aerea reddideris plusquam auream, tum pro mediocri tam uberem tanque prolixam; imo non epistolam, sed volumen atque, ut melius dicam, thesaurum.

En verdad eres un hombre de regia generosidad, doctísimo Budé, ya que has contestado a mi carta tan descuidada con una tan erudita, como el Glauco de Homero que dio más que oro a cambio de escaso bronce, así a cambio de lo mediocre das algo tan provechoso y prolijo; sin duda no era una carta, sino un libro y, mejor dicho, un tesoro.

Por último, en la carta nº 620.41 a Germain de Brie del año 1517 encontramos otro uso metaepistolar más, aunque con la paremia solo aludida:

Hic, scio, clamabis me plusquam Diomedem agere, qui tam prolixae epistolae tamque disertae tribus versibus iisque conditis respondeam; sed aequior eris nobis, sat scio, si cogites mihi cum maximis voluminibus rem esse, sique reputes, unus quam multis respondeam pene cotidie.

Aquí, lo sé, exclamarás que estoy comportándome peor que Diomedes, yo que te contesto a una carta tan prolija y elocuente con tres líneas y de este modo redactadas; pero serás benévolo conmigo, bien lo sé, si piensas que estoy ocupado con libros sobremanera extensos, y si consideras a cuántas cartas tengo que responder yo solo a diario.

Podríamos seguir citando textualmente el resto de pasajes de las cartas en las que se emplea nuestra paremia, tanto las que estaban escritas por Erasmo como las que recibía, pero no lo vemos necesario, pues queda suficientemente confirmado lo recurrente que es esta paremia en la correspondencia erasmiana.¹⁷

A la luz de todos estos pasajes analizados, podemos apreciar hasta qué punto es un tópico epistolar muy recurrente para Erasmo, quien elabora la paremia de las más diversas maneras, ya sea aludiendo a ella, al mencionar solo a sus protagonistas, ya citándola textualmente en griego o en su traducción literal en latín, ya parafraseándola en griego o en latín. En este sentido, la presencia de la paremia a lo largo de su extensísima correspondencia bien podría constituir un compendio de las diversas formas en que una paremia puede ser modificada conforme a la intención del emisor y al contexto en el que se inserta.

En conclusión, podemos constatar, a través del análisis de esta paremia a lo largo de las cartas de Poliziano y Erasmo, las afirmaciones de McPhail:

the familiar letter [was] the prime vehicle for the circulation of proverbs and other commonplace figures of speech in Renaissance humanism. [...] In this regard, as in nearly all others, the humanists followed the lead of the ancients, who recognized the affinity between epistolary literature and proverbial speech (2014: 18-19).

¹⁷ Véase, por ejemplo, la carta nº 1803 dirigida a Erasmo por parte de Leonard Cox en el año 1527. Erasmo emplea la paremia también en la carta nº 1829 a Tielmannus Gravinus del año 1527, para agradecerle un regalo que le hizo; en la carta nº 2123 a Francisco de Vergara del año 1529, en la que Erasmo le agradece la espléndida carta que le envió en griego con una en latín (siendo así «el oro» la carta en griego y «el bronce» la carta en latín). Por último, Erasmo utiliza la paremia a propósito de sus comentarios sobre los Psalmos, que él considera de bronce, a cambio de los libros que le envían sus amigos, que son de oro (cartas nº 2272 y nº 2312A en su correspondencia con Jacopo Sadoletto del año 1530).

6. Conclusiones

Recapitulando toda la historia en lengua griega y latina de esta expresión, podemos concluir lo siguiente:

- La forma original de la expresión consistía en el verso homérico χρῦσα χαλκείων (ἐκατόμβου' ἐννεαβοίων), pudiendo citarse el verso completo o solo la primera mitad. Bajo esta forma la encontramos mencionada y usada en la mayor parte de testimonios de lengua griega de época antigua y bizantina, lo que llevó a su fijación en forma y uso y a su subsiguiente proverbialización, al menos desde época clásica. Esta se mantuvo como la forma «canónica» de usar la paremia también en los siglos posteriores, como pudimos comprobar a través de los pasajes de Cicerón y en la carta a Girolamo Donato de Poliziano, así como en la carta n° 140 de Erasmo y su inclusión en sus *Adagia*.
- La variante que «da la vuelta» a la expresión, en lengua griega, χάλκεα χρυσείων, es probablemente una variante de época tardoantigua, cuyo testimonio principal lo encontramos en la *Carta* 15 de Pseudo-Crates, el filósofo cínico de época helenística. Esta expresión tuvo cierto recorrido en los textos bizantinos, pero llegó a manos de los humanistas italianos a través de un manuscrito de la mencionada carta que, con suma probabilidad, consultó Poliziano. Esto le permitió emplear esta variante en su carta dirigida a Pico della Mirandola. Asimismo, esta variante fue retomada por Erasmo en una de sus cartas (n° 234) con intención paródica y humorística, ya sea por influencia de Poliziano o de la carta espuria del filósofo antiguo.
- Encontramos a partir de época renacentista la traducción literal de la paremia en latín, *aurea pro aereis*, pero casi exclusivamente en ámbito paremiográfico (en las obras de Erasmo y Petrus Godofredus).
- Esta paremia desarrolló también un uso en el que queda meramente aludida, conformando, si se quiere, un tópico proverbial, que no parece haber tenido excesiva presencia en época antigua (solo lo encontramos en Calímaco, Plinio el Joven, Aulo Gelio y Horacio), pero que fue recogido por Filippo Beroaldo, Polidoro Virgilio y Erasmo, así como por la emblemática del s. XVI, mediante la expresión *Diomedis et Glauci permutatio*.
- La difusión de nuestra paremia tuvo como gran protagonista la producción epistolar, en lengua griega y latina, de los intelectuales renacentistas, siendo este uso ya esbozado por autores clásicos que sirvieron de referente a los humanistas, como Cicerón o Plinio el Joven. Asimismo, podemos distinguir, ya desde época antigua, un uso general de la paremia, en la que aparece en una carta pero no se refiere al intercambio epistolar; y otro uso, más específico, que hemos querido denominar *metaepistolar*, en el que la expresión se usa en una carta en referencia al intercambio epistolar en curso.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado gracias a las ayudas para contratos postdoctorales «Margarita Salas» de la Universidad Complutense de Madrid (financiada por el Ministerio de Universidades con fondos Next Generation de la Unión Europea [ref. CT18/22]). Agradezco al profesor Fernando García Romero la primera revisión de este trabajo. Agradezco también a los dos revisores anónimos sus comentarios y sugerencias.

Referencias bibliográficas

- ALLEN, Percy Stafford – ALLEN, Helen Mary Allen – GARROD, Heathcote William (1906-1958), *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, 12 vols., Oxford: Oxford University Press.
- BUTLER, Shane (2006), *Angelo Poliziano. Letters: Books I-IV*, Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- CLOUGH, Cecil Holdsworth (1976), «The cult of Antiquity: Letters and letter Collections», en CLOUGH, C.H. (ed.), *Cultural Aspects of the Italian Renaissance. Essays in Honour of Paul Oscar Kristeller*, Manchester-Nueva York: Manchester University Press, 33-67.
- COROLEU, Alejandro (2012), «Recentiores: en torno al comentario a tres humanistas italianos en la Europa del siglo XVI», en EGIDO, A. – LAPLANA GIL, J.E. (coords.), *Saberes humanísticos y formas de vida: usos y abusos. Actas del coloquio hispano-alemán: Zaragoza, 15-17 de diciembre, 2010*, Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 113-132.
- GARCÍA ROMERO, Fernando (2016), «Reflexiones de los griegos antiguos sobre proverbios y su influencia en la paremiología renacentista», en DAL MASO, E. – NAVARRO, C. (eds.), *Gutta cavat lapidem. Indagini fraseologiche e paremiologiche*, Mantova: Universitas Studiorum, 173-187.
- GRANT, John N. (2017), *Collected works of Erasmus: Prolegomena to the Adages*, Adagiorum Collectanea, Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press.
- KARATHANASIS, Demetrios K. (1936), *Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten des Altertums in den rhetorischen Schriften des Michael Psellos, des Eustathios und des Michael Choniates sowie in anderen rhetorischen Quellen des XII Jahrhunderts*, Lamia: Pilger-Druckerei G.M.B.H.
- MAZZOTTI, Eleonora (2011), «χρῶσα χαλκείων. “Armi di oro per armi di bronzo”», en LELLI, E. (ed.), *Paroimiakos: il proverbio in Grecia e a Roma*, vol. III, Roma-Pisa: Fabrizio Serra Editore, 147-152.
- MCPHAIL, Eric M. (2014), *Dancing around the well: the circulation of commonplaces in Renaissance Humanism*, Leiden-Boston: Brill.
- RUMMEL, Erika (1981), «The use of Greek in Erasmus’ letters», *Humanistica Lovaniensia* 30, 55-92.
- SERRANO CUETO, Antonio (2007), *Libro de proverbios. Polidoro Virgilio*, Madrid: Akal.
- STRÖMBERG, Reinhold (1954), *Greek Proverbs. A Collection of Proverbs and Proverbial Phrases which are not listed by the Ancient and Byzantine Paroemiographers*, Göteborg: Elanders boktr.
- TOSI, Renzo (2017), *Dizionario delle sentenze latine e greche*, Milano: Rizzoli.

